

CRÓNICA CIENTÍFICA Y LITERARIA.



Carta de uno de los Editores de la Crónica á un amigo.

Mi apreciable amigo: las inculpaciones que usted ha oído hacer contra la Crónica lo han llenado de indignación, y esto prueba la rectitud de su alma, pero lo engaña á usted su buen afecto, y permítame decirle que son infundados sus temores. La Crónica no caerá porque cuatro ignorantes malvados quieren que caiga: sus acusaciones son tan absurdas como bajos los motivos que los guían, y con estos dos apoyos no se logra nada cuando se vive bajo un gobierno paternal y justo. Por fortuna el que nos rige, el que ha protegido la Crónica, señalándole por censores magistrados tan eminentes por su dignidad como por su ilustración, es el mismo que ha multiplicado como por encanto las escuelas de primeras letras; el mismo que ha fundado cátedras de agricultura y farmacia; el mismo que ha creado nuevas sociedades económicas, apoyando y favoreciendo las antiguas; el mismo que ha dado mayor amplitud á la enseñanza de las artes; el mismo, en fin, que dando á la ciencia un lugar distinguido en el palacio de los reyes, ha sancionado del modo mas solemne sus benéficas y sabias miras. Con este antemural, en el que han de venir á estrellarse los hijos tenebrosos de la ignorancia, ya ve usted que inquietud podrán inspirar á los Cronistas los susurros de las sabandijas literarias.

Pero nada prueba la agudeza de ingenio de estos benévolos aristarcos como el número de la Crónica que han escogido para esplayar sus loables deseos. El número 51; el discurso consagrado á demostrar las miras benéficas de la Providencia, discurso que respira en todas sus cláusulas amor y veneración al Criador, y que excita á los hombres á dirigirle conciertos de alabanzas. ¿Y cómo es posible hallar en una obra de esta naturaleza fundamento para la grave y odiosa acusación de irreligión? Cogen, ¿y qué hacen? Notan como pagana la proposición de que la naturaleza se esmera en hacernos felices, como impía la de que ella nos recuerda á cada instante las leyes universales de la justicia y de la humanidad, como temerarias las de que hay mundos mayores que el que habitamos, y

soles que probablemente iluminan otros mundos, y como irreligiosos los elogios que se hacen de Sócrates, Platon, Orfeo, Lockman y Confucio. ¿Habrá picarillos! Usted dirá que esto es sacar el asno las orejas: es cierto; pero mire un poquito mas abajo y verá la garrara del tigre.

Si, señores caritativos intérpretes, la naturaleza es la que se esmera en hacernos felices, porque la naturaleza, en el lenguaje de los cristianos, es la Providencia, ó sea el orden establecido por Dios para el gobierno de las cosas criadas: esta misma naturaleza, esta misma Providencia, este mismo orden es el que nos recuerda á cada instante las leyes universales de la justicia y de la humanidad, siendo este uno de los rasgos mas admirables de la economía y arreglo del universo. Las maravillas de que abunda nos recuerdan la ley universal de amor ácia el que las ha criado: su regularidad invariable nos recuerda la ley universal de regularidad y orden que debe reinar en nuestras acciones y pensamientos, en fin, los sentimientos que ha grabado en nuestros corazones nos recuerdan la ley universal de amor fraterno, de indulgencia recíproca, de benevolencia amistosa; ley que ustedes, señores míos, observan con tan escrupulosa exactitud.

Si este primer cargo no puede haber sido efecto sino de una mezcla de malignidad y estolidez, ¿qué diremos del que califica como temerarias las dos proposiciones que dicen que hay mundos mayores que el que habitamos, y soles que probablemente iluminan otros mundos? Me avergüenzo de pensar que hay entre nosotros quien ignore que en el lenguaje astronómico lo mismo es mundo que planeta, significando uno y otro los cuerpos subalternos que giran en torno del sol formando lo que se llama sistema planetario; y en este caso ¿quién ha dudado que hay planetas mayores que la tierra? Por lo demas quien esto ignora debe ignorar que los astrónomos consideran las estrellas fijas como otros tantos soles ó puntos centrales, en cuyo rededor giran cuerpos ópacos que forman sistemas planetarios semejantes á aquel de que es parte la tierra. Contra estas doctrinas, sabidísimas por los mas rudos, y confirmadas por observaciones triviales, no se

ha levantado hasta ahora acusacion ninguna sin otra que tanto ha irritado la bilis de usted.

Lo de llamar irreligiosos á los elogios de Orfeo, Lockman, Sócrates y Platon, es cuento viejo sacado á luz mil veces por criticastros de escalera abajo, y respondido victoriosamente por los que han querido degradarse hasta el punto de emplear razones comunisimas contra quien ni puede ni quiere convencerse. Los escritores profanos, cuando no se han separado de la moral pura, son acreedores al elogio de los mejores cristianos, y lo son á su veneracion cuando han adelantado la gran obra de la civilizacion que jamás será sólida si no estriva en el cimiento de una moral arreglada.

Al ver una acusacion tan frívola, y sostenida con tan garrafales desaciertos, usted dirá con su acostumbrada buena fé, ¿qué motivo puede haber guiado á los que la han emprendido? Yo se lo diré en dos palabras. Hay una casta de gente, demasiado comen por nuestra desgracia, á quien es insufrible la prosperidad ajena, y que no pueden mirar sin pavor que se trate de destruir la ignorancia, porque nadie quiere que perezca el elemento en que vive. Algunos de estos han visto que la Crónica empieza su tercer trimestre sin contradiccion ni enemistad; que el conato de sus editores no es otro que la propagacion de las luces; que los hombres mas eminentes en dignidad y sabiduría honran con sus nombres la lista de los suscriptores; en fin, que los periódicos extranjeros la han colmado de elogios. ¿Le parece á usted poco? Pues basta, y sobra para que hayan jurado su destruccion, y la lograrían si, como dije á usted antes, los sentimientos del gobierno no fueran diametralmente opuestos á los que los animan.

Tan seguros estamos de la inutilidad de estos esfuerzos, que como usted lo verá en la serie de este trimestre, hemos dado mas amplitud á nuestros planes, y daremos mas importancia á nuestras tareas. Hemos adquirido nuevos periódicos literarios extranjeros de los que gozan de mas reputacion; nos hemos puesto en correspondencia con algunas sociedades económicas del reino que nos comunicarán sus trabajos; daremos á los puntos de agricultura mas lugar que hasta ahora, habiendo recogido materiales aun desconocidos en España; en fin, nada omitiremos para corresponder al afecto con que miran esta empresa sujetos cuya aprobacion es para nosotros la recompensa mas agradable.

Entre tanto deje usted ladrar á los enemigos de todo lo bueno, persuadido de la nulidad á que su ignorancia los condena, y del desprecio con que todos los hombres de bien los miran.

Queda de usted afecto amigo y servidor
q. b. s. m. J. J. de M.

NOTICIAS CIENTÍFICAS Y LITERARIAS.

Un artista de Leon de Francia ha inventado un molino para granos que presenta muchas ventajas. Consiste en una gran rueda colocada cerca del suelo con una ligera inclinacion en lugar de estar horizontalmente. Encima hay un tablado, sobre el cual se colocan dos mulos: puestos en movimiento, cada paso que quieren dar mueve la rueda sin que ellos varien de sitio. Esta máquina puede servir muchos años sin necesidad de composura: muele 3000 libras de trigo en 24 horas, y cuesta cerca de 2500 francos.

— Mr. Paulmier, discípulo del Abate Sicard, ha presentado al Rey de Francia dos jóvenes sordo-mudos, á quienes ha enseñado á hablar. Estos dos discípulos han dirigido una arenga á S. M. en voz alta é inteligible. Despues han hablado largo tiempo uno con otro en presencia de toda la Corte. Esta locucion artificial no es un puro mecanismo: Mr Paulmier ha introducido el analisis en la enseñanza de la palabra, de modo que los mismos sordo-mudos se enseñan reciprocamente á hablar.

— Aunque ningun hombre sensato puede dudar de los saludables efectos que produce la aplicacion de las ciencias á las artes productivas, conviene repetir los ejemplos de esta reunion á fin de que se graben mas y mas en la imaginacion de los hombres, y conspiren cada uno en lo que pueda á la propagacion de una cooperacion tan saludable. Antes de la revolucion habia en Francia una magnífica casa de campo llamada *Chanteloup*, en la cual sus opulentos propietarios habian reunido todos los placeres del lujo y toda la esplendidez de la riqueza. En el dia esta posesion en manos del sabio químico Chaptal es un foco de actividad, un tesoro de producciones útiles, y un modelo de industria. Uno de los ramos esenciales de este establecimiento es la fábrica de azúcar de remolachas. Aun despues de la abertura del comercio marítimo, este género se vende con estimacion. Los restos de la raiz, que no entran en el molino, sirven para pasto, y la melaza se convierte en alcool que produce cerca de 40.000 reales anuales. Todas las tierras

de la hacienda que producian antes de 30 á 36.000 reales; rinden en el dia mas de 100.000. El rebaño de merinos que se cria allí, es uno de los mas hermosos de Francia: se compone de 1200 entre carneros y ovejas, y la venta de las lanas con la de los corderos y carneros inútiles, no baja de 120.000 reales al año. Tales son los beneficios que produce el trabajo sabiamente dirigido; tales los modelos que se deben presentar continuamente á los hombres laboriosos y bien intencionados.

— Hasta los turcos van entrando en la moda de convidar familias extranjeras á establecerse en su territorio, y crear así nuevas poblaciones y nuevos centros de actividad y de industria. Ochenta familias wurtemberguesas que se embarcaron en Ulma para bajar por el Danubio á un territorio ruso donde deseaban fijarse, fueron convidados por el Baxá de Bulgaria, á tomar posesion de unas vastas propiedades de esta provincia.

— El célebre Juan Bautista Say, rival de Smith en la economía política, acaba de publicar bajo el modesto título de *Pequeño Volumen*, una coleccion de pensamientos sueltos, propios de un hombre que sabe observar y escribir. Entre otros escogemos el siguiente: no mas que porque continuamente se presentan las ocasiones de aplicarlo. "Ciertos hombres que tienen algun mérito no gustan de otra sociedad que de la de sus inferiores. Es mal cálculo, porque con las gentes de entendimiento se gana algo; pero con los tontos es imposible no degenerar."

— Un irlandés llamado Ball, pretende haber descubierto el movimiento perpetuo, realizado en una máquina que anda por sí sola, sin auxilio de vapor, muelle, peso ni resorte, y que estará andando hasta el dia del juicio. El autor de este mecanismo dice que tardó tres minutos en concebirlo, tres horas en hacerlo y que enseñará el secreto á quien le dé 300.000 libras esterlinas.

— Mr. Chanut, gran aficionado á la música, ha logrado perfeccionar el violin, cambiando la forma de este instrumento y quitándole las dos cavidades laterales, con lo que salen vibraciones mas sonoras, y la caja adquiere mayor solidez.

— Los señores Stralton y Smith, fabricantes de cerbeza en Lóndres, han hecho construir para su fabrica una caldera de 34 pies de alto y 96 de diametro: 18 caballos las transportaron al sitio en que debía colocarse. Despues de colocada se dió dentro de

ella un gran convite al que asistieron al mismo tiempo 796 personas. En este convite se consumieron 2 bueyes, 9 docenas de patos, 22 lenguas, 11 docenas de pollos, 5 docenas de anades y 12 botas de cerbeza y vino. En otra caldera inmediata comieron juntos 304 operarios de la fabrica.

— Las esperiencias hechas en Inglaterra con el *preservador*, inventado por Madisson, han demostrado del modo mas positivo que es fisicamente imposible ahogarse, haciendo uso de este ingenioso mecanismo. Un hombre que no sabia nadar fué puesto en él y abandonado á sí mismo en un sitio en que la mar era profundísima: ningun hábil nadador hubiera atravesado con mas prontitud y seguridad que él lo hizo, el espacio de mas de 90 varas que se le habia señalado. Se deben dar las gracias de este invento al Duque de York, que ha dado al autor de él grandes estímulos y recompensas.

— Uno de los ingleses que han acompañado á Lord Amherst en su expedicion, ha traído á Lóndres un Orang-utang. Este animal ha hecho allí mucha sensacion, porque hace 80 años que no se vé en aquella ciudad ninguno de su especie. Aseguran sugetos fidedignos que en otros pueblos de Europa son mucho mas comunes, y que no causa estrañeza verlos en los sitios públicos donde andan y gesticulan como los hombres.

— Algunos viajeros recién llegados de Noruega, hacen una descripcion de aquel país muy poco conforme con las ideas que se tienen ordinariamente de él en Europa. El frio no es tan riguroso como se cree, y lo largo de las noches contribuye á refinar los placeres de la sociedad. La tierra se cultiva con esmero, la pesca produce muchas sumas y emplea muchos brazos; y los metales que se estraen de las minas, se trabajan con bastante acierto y gusto. Uno de ellos vió en Cristiania, un teatro dirigido por un literato, cosa bastante rara en naciones que tienen mas fama de cultas. El público tiene allí bastante ilustracion para silvar las piezas desarregladas, insulsas y absurdas, y no se deja dominar por los directores, sino que estos tienen que someterse al gusto de los espectadores. La universidad de Cristiania tiene excelentes profesores y está al nivel de los últimos conocimientos.

Epiceyo á la muerte de la Excmá. Sra. Doña
Federica de Onís, compuesto por Don M.
C. N., y ofrecido por él á las Señoras Doña
Narcisca y Doña Clementina de Onís.

HEAV'N, as its purest gold, by Tortures try'd,
The Saint Sustain'd it, but the Woman died.
Pop.....

Murió; oh! dolor! murió... de vuestro lado,
y á vuestros ojos, ay! pftendas hermosas,
huyó, y por siempre huyó la que os dió vida...
La vistéis padecer; y fiero el Hado
que preside á las Parcas ominosas,
la arrebató por fin... Lumbre querida!
Apagóse, y fue... En vano
La demandá el lamento ó ruego humano.

Su alma sencilla, afectuosa, y pura,
subió triunfante á las celestes cumbres,
que de ella no era ya digna la tierra.
Las candidas Virtudes en sus alas
la condujeron, rebózando en gozo,
á la mansion eterna de los justos;
y el Padre Omnipotente
abrazóla en su trono refulgente.

¿Por qué verter acongojado llanto
sobre la losa del sepulcro triste,
do su cadáver yace? Por qué en duelo
inconsolable y misero quebranto,
ensordecer el ronco viento? Existe
un instante el mortal: nace; y el Cielo
entre dolor y afanes
le arroja en breve á los sombríos Manes.

No es; no es la tierra su morada: el polvo
al seno activo de Natura vuelve;
y el fuego celestial que le animaba,
aquel pásmoso set, casi divino,
que en nosotros alienta, sube á unirse
á su inefable centro en las esferas;
centro de luz gloriosa,
y delicias sin fin, y paz dichosa.

Oh! detened el legubre sollozo...
La madre amante que llorais perdida,
vive y triunfa inmortal. Resplandecientes
sus ojos mas que el Sol, en alborozo
dulce extiende á vosotras conmovida;
y elevando sus manos inocentes
al trono del Eterno,
pide por vuestro bien con ruego tierno.

»Sea, dice; Señor; sea en la tierra
»feliz y alegre su vivir; y cuando
»la tardía vejez colme sus días,
»á manera de aromas que se exhalan,
»suavemente embalsamando el aire,
»jántarse consigo enroscas vuelen;
»y aquí en perenne canto
»conmigo loen vuestro Nombre Santo.

Dice; y benigno desde el alto asiento,
donde velado en esplendor glorioso
reyná y se goza el Dios Omnipotente
del amor maternal el puro acento:
oye, y otorga lo que en ruego ansioso
le pide. No es; no es ilusion: mí mente
en fé viva exaltada,
que así será, confía, alborozada.

Cobrad aliento pues, jóvenes bellas.
Las Gracias; oh! no veis? gimen, desmayan
al escuchar los ayes lastimeros
que exhalais, repitiendo: madre, madre;
y madre suena el eco, y suena en vano,
que fue, y no es mas... De lágrimas es justo
que á su memoria el feudo
rindan la gratitud, amor y deudo.

Mas tiempo es ya de mitigar la pena;
porque siendo extremada, ofende al Cielo.
Firme resignación; y alma dulzura
en todos los trabajos él ordena,
y entonces hinche de inmortal consuelo
al mustib corazón, y le asegura
días de paz sabrosa
entre vivo placer; y dicha hermosa.

Esta la suerte, que en ardientes votos
para vosotras al Olimpo santo
imploro sin cesar. Tambien el golpe
que de angustia os llenó, sobre mi pecho
sembró pesares, y enlutó mi rostro...
Alma sublime! á qué tormentos pudo...
Mas; ay! la Sombra amada
á nuestro hondo gemir huye apenada:

Huye, y retiembla, y se acongoja viendo
las dulces prendas de su amor trañadas
en triste llanto. Su deseo ansioso
es verlas ambas respirar colmadas
de gozo y de venturas; y yo, uniendo
mis ansias á las suyas, fervoroso,
al Ser Eterno pido,
que en todo sea vuestro bien cumplido.

Madrid. Imprenta de Repullés. 1817.